

CAMINAMOS con ALEGRÍA



**DIÓCESIS de
CIUDAD RODRIGO**
CURSO PASTORAL 2024-2025



Imprime: LLETRA, S.L.
Ciudad Rodrigo
lletra@lletra.es

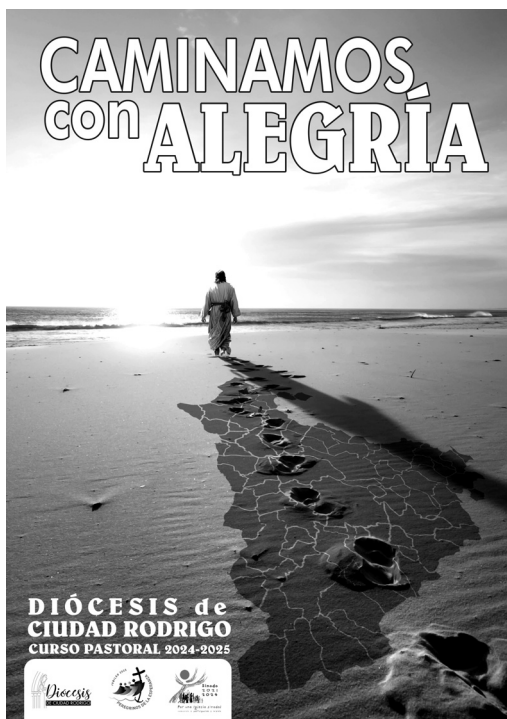
SEPARATA DEL BOLETÍN OFICIAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Impreso en España
Depósito Legal: S - 857 - 1990

Diócesis de Ciudad Rodrigo

Caminamos con alegría

Carta Pastoral
Mons. José Luis Retana Gozalo
Obispo de Ciudad Rodrigo



Curso Pastoral 2024-2025

ÍNDICE

Carta Pastoral para el Curso 2024-2025

Introducción	7
Carta Pastoral:	
La Iglesia es camino	11
Alegría: fundamento de la vivencia cristiana	18
Cristo, suprema alegría	27
Objetivo diocesano	31
Propuestas operativas para llevar a cabo en el curso 2024-25....	33
Calendario Pastoral	37

INTRODUCCIÓN

Queridos diocesanos: iniciamos el nuevo curso pastoral enmarcado por tres acontecimientos importantes que marcarán la vida de la Iglesia española y universal: la celebración de la última sesión de Sínodo sobre la Sinodalidad en el próximo mes de octubre; la convocatoria del Jubileo, por parte del Papa Francisco, para el año 2025 y la celebración del congreso sobre las vocaciones “*Iglesia, asamblea de llamados para la misión*” durante el mes de febrero de 2025.

Estos acontecimientos enmarcarán la vida de nuestra Iglesia. Nos urgen a sentirnos llamados y centrarnos en el camino y la alegría sinodales, para seguir viviendo y afrontando nuestra realidad eclesial a la luz del Espíritu. A partir de aquí, os proponemos como lema para este curso Pastoral: “Caminamos con Alegría”. En el texto reflexionamos sobre ambas realidades.

1.- La bula que convoca el jubileo del año 2025 por parte del Papa Francisco la titula “*Spes non confundit*” “*la esperanza no defrauda*” (Rom. 5,5). Bajo el signo de la esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que, según una antigua tradición, el Papa convoca cada 25 años.

Se trata de que este Jubileo pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, puerta de salvación. Con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre en todas las partes y a todos, como nuestra esperanza (1 Tim. 1,1).

Sabemos que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumenten las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo.

Este entretreído de esperanza y paciencia muestra claramente como la vida cristiana necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús.

2.- En el corazón del Sínodo 2021-2024. *“Para una Iglesia Sinodal. Comunión, participación, misión”* hay una llamada a la alegría y a la renovación del Pueblo de Dios en el seguimiento del Señor y en el compromiso al servicio de su misión.

La llamada a ser discípulos misioneros se funda en la identidad bautismal común, se arraiga en la diversidad de contextos en los que la Iglesia está presente y encuentran unidad en el único Padre, en el único Señor y en el único Espíritu. Interpela a todos los bautizados sin excepción. Todo el Pueblo de Dios es el sujeto del anuncio del Evangelio. En él todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión porque todos somos discípulos misioneros.

Practicar la sinodalidad es la forma mediante la cual renovamos nuestro compromiso con esta misión y es una expresión de la naturaleza de la Iglesia. Vamos tomando conciencia, poco a poco, de que la Sinodalidad no es simplemente un objetivo, sino un camino de todos los fieles, que debemos recorrer juntos de la mano. Por eso, comprender su pleno significado requiere tiempo.

La visión de la Iglesia, pueblo de peregrinos que, en todos los lugares de la tierra, busca la conversión, nos guía mientras avanzamos por el camino del Sínodo, proponiéndonos esto no como un estatus, sino como un estilo de vida.

3.- Otro acontecimiento que revitalizará la vida de las diócesis españolas es el Congreso sobre las vocaciones *“Iglesia, asamblea de llamadas para la misión”* a celebrar en febrero 2025.

El gran objetivo de este congreso es celebrar una gran fiesta de la Iglesia que le muestre como “asamblea de llamados”. Unos llamados que hemos sido congregados en un pueblo para ser enviados, un pueblo en salida para anunciar el Evangelio. Este pueblo que camina y evangeliza unido. Un encuentro eclesial que, con su preparación y acogida posterior, nos ayudará a caer en la cuenta de que el Señor no deja de llamar y, por consiguiente, la vida cristiana es vocación.

Carta Pastoral

LA IGLESIA ES CAMINO

1. IGLESIA REALIDAD DINÁMICA, SIEMPRE EN CAMINO

La Iglesia, es una realidad dinámica por naturaleza. La tradición que viene de los apóstoles hace progresos en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo. Hay un crecimiento en la comprensión de las realidades y de las palabras que se transmiten. Viene a través de la contemplación y estudio de los creyentes y del sentido íntimo de realidades espirituales que experimentan. Así, con el pasar de los siglos, la Iglesia siempre avanza hacia la plenitud de la verdad divina hasta que, eventualmente, la palabra de Dios se cumpla en ella.

Pero no olvidemos que la tradición es entendida por el Concilio Vaticano II, como algo dinámico, no estático, un sentido que contemplamos en la continuidad de la vida, el pensamiento, la oración y la adoración de la comunidad Cristiana. Esto implica progreso y desarrollo y cambio. Por ello estamos en camino con la Iglesia que es una realidad que cambia, que encuentra diferentes formas de acuerdo con las cambiantes circunstancias de tiempo y lugar en los que vive.

Fijándonos en los escritos bíblicos de la primera hora de la iglesia, podemos apreciar cómo los creyentes no se detenían ante los obstáculos que encontraban para afrontar aquella nueva forma de vida, ni desperdiciaban oportunidad alguna para evangelizar, moviéndose apoyados en el poder de Dios, no en sus fuerzas. A la vez que guardaban fidelidad a Dios, sintiéndose llenos del Espíritu Santo, para acompañar a los nuevos creyentes, en una entrega compartida, haciendo crecer juntos la obra de Dios.

2. CAMINAMOS EN EL SEÑOR.

No podemos caer en la tentación de imaginar a Dios como un ser absolutamente distante, que dirige nuestra vida desde una lejanía infinita, sino que hemos de aprender a percibir su presencia cercana y amistosa en el interior mismo de nuestra vida cotidiana. También es cierto que nuestras vidas, en medio de una sociedad que nos monopoliza existencialmente, apenas disponemos de tiempos de calidad para detenernos a escuchar nuestro propio corazón; poniéndonos numerosas dificultades para ser nosotros mismos. Sino, que, de manera muy significativa, somos seres volcados hacia el exterior y consumidos por el trajín de cada día, con lo cual se va atrofiando poco a poco nuestra “capacidad de Dios”.

Pero Dios está ahí, en el centro mismo de nuestras experiencias más íntimas. Cercano a cada persona de una manera única y singular que sólo se da así para esa persona concreta. Para percibir su presencia, no hemos de pensar solamente en los posibles instantes en que Dios se nos manifiesta de manera penetrante, con certeza gozosa y sin claroscuros; propiciando un llenado de vida en nuestro ser entero.

Nuestra condición de creyentes lleva consigo la esperanza de que Dios nos acompaña nos llama y se acerca a nosotros de mil maneras, incluso cuando nuestros ojos, como los de los discípulos de Emaús, no son capaces de reconocerlo.

Cuando experimentamos la pequeñez de nuestro corazón y nuestra incapacidad para vivir intensamente cada momento, Dios está ahí recordándonos que estamos llamados a una vida plena y llena de sentido.

Cuando experimentamos en nosotros esa tristeza que penetra en nuestra vida sin causa razonable, en esa insatisfacción interior está Dios como anhelo de una felicidad y vida infinitas. Pues sólo si sabemos ahondar en cada una de estas experiencias y escuchar con sincere-

ridad el fondo de nuestro corazón, Dios nos saldrá al encuentro. Y no puede ser de otra manera, ya que Él nos acompaña siempre.

3. HACIENDO CAMINO DESDE Y EN EL EVANGELIO.

Cuando nos acercamos al Evangelio, descubrimos que Cristo está en cada capítulo y por su palabra Dios nos habla. Eso nos facilita hablar con el Señor por la oración, y mantener comunión constante con él. Así aprendemos que es muy importante que cada cristiano tome tiempo cada día para leer y meditar en sus palabras. Porque es alimento para el alma, como el pan es necesario para el cuerpo.

El sentirnos guiados y acompañados por El Señor en su palabra es indispensable para el cristiano que quiere mantener su vida espiritual saludable. Jesús, en su vida terrena sabía que su misión a este mundo era para dar su vida en rescate por muchos, entregando su cuerpo para ser crucificado, no rehusó cumplir su compromiso con la humanidad, siendo fiel hasta a la muerte, a la muerte de la cruz.

Por eso los cristianos, somos urgidos a asumir nuestro papel de personas dedicadas, dispuestas a asumir un compromiso con el Señor.

Característica imprescindible para el camino de la fe, es que es un camino siempre apasionado. Es el sendero que Dios nos ha regalado para ir a él y para caminar por la vida como hijos e hijas suyos. Si queremos estrenar cada día la novedad de Dios, ahondar en su misterio y salir a la vida con un proyecto de comunión y solidaridad, tendremos que recorrer humildemente cada día este camino de confianza plena en Él, en su Amor, en su Palabra. Teniendo constantemente en cuenta que todo don, se convierte en tarea.

Lo central de la vida cristiana es la vida teologal. Es decir, pensar las cosas, utilizando la lógica misericordiosa de Dios. La fe es el medio que Dios nos ha dado para unirnos a él, y, por lo tanto, para atravesar

toda crisis. Dios abre el misterio de su propia vida y lo comparte con nosotros; nos invita a apoyarnos únicamente en su visible testimonio. El encuentro entre Dios y nosotros en esta vida tiene lugar en la fe. *“Porque es tanta la semejanza que hay entre la fe y Dios, que no hay otra diferencia sino ser visto o creído. Porque, así como Dios es infinito, así ella nos le propone infinito; y así como es Trino y Uno, nos le propone ella Trino y Uno... Cuanta más fe el alma tiene, más unida está con Dios”* (San Juan de la Cruz). El camino que nos lleva al encuentro con Dios nos va liberando de todo lo que nos impide ser lo que estamos llamados a ser: receptividad y donación. La santidad despoja de toda forma de poder, de arrogancia, de violencia o de crispación sobre los demás, nos ayuda a entrar en lo nuevo afrontando el gran drama de la sociedad actual, que se prepara para la adquisición, pero no para el despojo. El evangelio es un camino constante de despojo y descentramiento de la persona, para poner en el centro al Dios que nos une y hace, cada vez más hermanos. Por ello la referencia esencial del Evangelio de Jesucristo y sus valores, nunca puede dejar de estar presente en la comunidad cristiana.

4. EL CAMINO COMO FUNDAMENTO DE NUESTRA FE

La fe de todos los cristianos tiene cómo supremos fundamentos la palabra de Dios y la acción del Espíritu Santo, pero sustentando en los procesos vitales, por los que la persona va el creyente va haciendo su recorrido, en un camino sin retorno. Como dice el Papa Francisco, la fe es un camino, una peregrinación, una historia de comenzar y recomenzar siempre, pues no consiste en un paseo de disfrute y entretenimiento, es un camino arduo y trabajoso.

La fe no nace de nuestros méritos o de razonamientos teóricos, sino que es don de Dios. Su gracia nos ayuda a despertarnos de la apatía y a hacer espacio a las preguntas importantes de la vida, el camino de la

fe comienza cuando, con la gracia de Dios, damos espacio a la inquietud que nos mantiene despiertos; cuando nos dejamos interrogar, cuando no nos conformamos con la tranquilidad de nuestros hábitos, sino que nos la jugamos, nos arriesgamos en los desafíos de cada día.

A veces nos dejamos alcanzar de un ambiente que nos ofrece analgésicos psicológicos y pseudoespirituales sustitutos para sedar, para, que ejerzann de sustitutos para sedar nuestra inquietud y apagar nuestras preguntas. El Señor, sin embargo, vive en nuestras preguntas inquietas, en el silencio que nos turba ante las mayores amenazas que sufre constantemente el ser humano. Así mismo también se encuentra en la necesidad de justicia y de amor que llevamos dentro.

Pero, en todo lo anteriormente descrito hay que contar con el riesgo del camino. Los interrogantes, también los espirituales, pueden inducirnos a la frustración y a la desolación, si no nos ponemos en camino, si no dirigimos nuestro movimiento interior hacia el rostro de Dios y la belleza de su Palabra.

Pues, como en repetidas ocasiones se nos ha referido, la fe es un camino, una peregrinación, una historia de comenzar y recomenzar siempre. Recordemos con insistencia que la fe, si permanece inmóvil y cerrada a los cambios que el Espíritu nos propone, no crece; no podemos reducirla a una mera devoción personal o confinarla entre los muros de los templos, sino que es necesario manifestarla, vivirla de forma constante en camino, hacia Dios y hacia los hermanos.

Así mismo, nunca olvidemos que el camino de la fe -en palabras del Papa Francisco- no consiste en alcanzar una meta personal y recibir gloria para nosotros mismos, sino encontrar a Dios y dejarnos abrazar por su amor, que es lo que da fundamento a nuestra esperanza, nos libra del mal, nos abre al amor a los demás y nos hace personas capaces de construir un mundo más justo y fraterno.

5. CAMINO EN FRATERNIDAD.

El camino sinodal, caminar con otros, desde una óptica evangélica, sólo lo hace por las sendas de la autenticidad, cuando entendemos a esos otros, cómo hermanos. Este modo de vivir presupone que la vida es camino y no instalación, ni en uno mismo y los suyos ni en su que-
rencia ni en el orden establecido ni en una institución sacralizada.

Pero ese camino, para que llegue realmente a la meta, es decir, a constituirnos como seres con calidad humana, no lo realiza cada uno por separado, sino que lo realizamos juntos. De forma individualizada e individualista, podemos llegar a adquirir grandes cualidades y riqueza y poder e influencia, pero nos habremos deshumanizado. Tener ciertos éxitos no equivale de ningún modo a humanizarnos.

La existencia humana es camino, ante todo, porque no estamos hechos y además porque la realidad de la que formamos parte, está abierta, en proceso. Nuestros actos nos van edificando y definiendo. Pero ningún acto, ninguna decisión, nos totaliza. El que siempre tengamos que edificarnos, porque cuando no lo hacemos nos desdibujamos, indica que los seres humanos estamos en camino de hacernos.

Ahora bien, podemos caminar en varias direcciones: con nuestros actos podemos humanizarnos o deshumanizarnos. Los actos humanos son ambivalentes. Es decir, que nuestro camino nos puede llevar a la perdición o a la salvación, a realizarnos como humanos o a deshumanizarnos. Tenemos, por tanto, que definir nuestro camino.

El problema se daba igual en tiempos de Jesús y le fue planteado a él reiteradamente. Para los apóstoles, si venía como enviado de Dios, su poder debía canalizarse en derrotar a los romanos y a los judíos colaboracionistas e instaurar el reino invencible de los santos de Dios (Mt 16,21-22; Hch 1,6; Lc 24,19.21). Para Jesús, en cambio, imponerse era incompatible con su humanidad y con la humanización de los seres humanos (Jn 18,36-37; Mc 10,42-45).

Jesús dejó su casa, dejó su familia y su trabajo y salió a vivir en el camino (“El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza”: Lc 9,58). Pudo vivir en el camino sin angustia ni depresión porque vivió con todos, desde vivir con los que también vivían en el camino: los sintecho. Sus relaciones fueron de entrega de sí gratuita y abierta.

Así pues, estamos en camino porque estamos siempre en proceso de hacernos. Pero estamos tan abiertos que nuestros actos pueden edificarnos como seres humanos o deshumanizarnos. Así pues, tenemos que elegir el camino que conduce a la humanización y no el que nos deshumaniza. Pero esto no es tan fácil porque el orden establecido publicita por todos los medios el camino de la cualificación para obtener el éxito, sacrificando, sin embargo, la realización auténticamente humana que se da, insistimos, en la entrega de nosotros mismos gratuita, horizontal, abierta y sin excluir a nadie.

Por eso hemos de afirmar que el, “caminar con” no significa sólo que todos habitamos a la vez un mismo espacio y ni siquiera que estamos bajo las mismas leyes y el mismo pacto social. Caminar juntos, tal como lo propone Jesús de Nazaret, no es seguirlo dejando de ser uno mismo y convirtiéndose en una masa uniforme en torno a él, de manera que todos digan, piensen y sientan lo mismo, es decir, las consignas que les da él.

Consiste en vivir abiertos a todos, poniendo en común nuestros dones, pudiendo tratarnos con todos fraternalmente.

Por ello es decisivo, para los cristianos y caminar por el camino de la humanización y caminar juntos. Pero teniendo claro que elegir este camino tiene costos permanentes, que tenemos que estar dispuestos a pagar, si queremos ser realmente humanos, abriendo siempre procesos de humanización fraterna.

ALEGRÍA: FUNDAMENTO DE LA VIVENCIA CRISTIANA

Las primeras generaciones cristianas cuidaban la alegría. Les parecía imposible vivir de otra manera. Las cartas de Pablo de Tarso que circulaban por las comunidades repetían una y otra vez la invitación a «*estar alegres en el Señor*». El evangelio de Juan pone en boca de Jesús estas palabras inolvidables: «*Os he hablado... para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea plena*».

La alegría no es algo secundario en la vida de un cristiano. Es un rasgo característico. Una manera de estar en la vida: la única manera de seguir y de vivir a Jesús. Aunque nos parezca «normal», es realmente extraño «practicar» la religión cristiana, sin experimentar que Cristo es fuente de alegría vital.

Esta alegría del creyente no es fruto de un temperamento optimista. No es el resultado de un bienestar tranquilo. No hay que confundirla con una vida sin problemas o conflictos. Lo sabemos todos: un cristiano experimenta la dureza de la vida con la misma crudeza y la misma fragilidad que cualquier otro ser humano.

El secreto de esta alegría está en otra parte: más allá de esa alegría que uno experimenta cuando «las cosas le van bien». Pablo de Tarso dice que es una «*alegría en el Señor*», que se vive estando enraizado en Jesús. Juan dice más: «*es la misma alegría de Jesús dentro de nosotros*».

La alegría cristiana nace de la unión íntima con Jesucristo. Por eso no se manifiesta de ordinario en la euforia o el optimismo a todo trance, sino que se esconde humildemente en el fondo del alma creyente. Es una alegría que está en la raíz misma de nuestra vida, sostenida por la fe en Jesús.

Esta alegría no se vive de espaldas al sufrimiento que hay en el mundo, pues es la alegría del mismo Jesús dentro de nosotros. Al contrario, se convierte en principio de acción contra la tristeza. Pocas cosas haremos más grandes y evangélicas que aliviar el sufrimiento de las personas contagiando alegría realista y esperanza.

1. LA ALEGRÍA DEL ENCUENTRO CON JESÚS

Como se acaba de poner de manifiesto, la alegría desde la visión cristiana no es fruto de ningún tipo de éxito, ni obedece a planteamientos donde la superficialidad se impone; sino que se vive en la profundidad del propio ser creyente cuando da autoridad total al Evangelio, sobre su persona y su existencia. La verdadera alegría sólo impera en la vida de las personas cuando es consecuencia de la fe y la entrega, sin reservas a Dios, en el rostro de los hermanos. «La alegría del Evangelio –escribe el Papa– llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús». El camino hacia la alegría se ve dificultado por las pruebas y los fracasos de la vida que llevan al desaliento. Se nos ofrecen repetidamente dos indicaciones – entre otras- para no perder la esperanza y no rendirse: perseverar en la oración y nunca caminar solo.

"Podemos estar seguros, dice Francisco, que Dios responderá" a nuestra oración, aunque a veces esté seca. "Tal vez tengamos que insistir toda la vida, pero Él responderá". La oración cambia la realidad, no lo olvidemos. Cambia las cosas o cambia nuestro corazón, pero siempre cambia. Orar es ahora la victoria sobre la soledad y la desesperación. La segunda indicación, es no caminar sólo: siempre hay alguien en la vida que nos ayuda a levantarnos porque el Señor nos salva al hacernos parte de un pueblo. Eso nos advierte contra la tentación del individualismo: El papa Francisco nos previene de la segura tentación del individualismo, advirtiéndolo: "No dejes que el mundo te haga creer que es mejor caminar solo. Nunca llegas solo. Sí, podrás tener

éxito en la vida, pero sin amor, sin compañeros, sin pertenecer a un pueblo, sin esa experiencia tan hermosa que es el arriesgar juntos. No se puede caminar solo”. El encuentro con Jesús no es una experiencia individualista, sino que es absolutamente imprescindible embarcarse continuamente en las aguas comunitarias de la fraternidad.

2. LA ALEGRÍA DE UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

La misión de la Iglesia siempre mantiene su esencia evangélica, pero necesita afrontar reformas, tomando nuevas iniciativas en función de lo que el Evangelio va exigiendo en cada momento histórico. Esto nos lanza hacia a una **renovación misionera** marcada por la alegría, para llevar el amor de Jesús en una misión permanente. Desde ahí somos invitados a «recuperar la frescura original del Evangelio»: Jesús no debe quedar apresado en «esquemas aburridos». Hace falta «una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están» y una reforma de las estructuras eclesiales para que «se vuelvan todas más misioneras». En este sentido, el Santo Padre indica también «una conversión del papado» para que sea «más fiel al sentido que Jesucristo quiso darle y a las necesidades actuales de la evangelización». Por ello los retos históricos con que nos vamos encontrando en la Iglesia universal de manera general y en nuestra iglesia diocesana de forma particular, han de ser vividas desde la alegría que nace del Evangelio, de Jesucristo.

3. EVITAR LA TRISTEZA INDIVIDUALISTA

Todas las personas por obstáculos relacionales, de salud, socioeconómicos; y también los creyentes, debido a una posible ineficacia de la tarea pastoral, a las decepciones con que se pueden encontrar en el camino eclesial a recorrer, vivimos en el riesgo de caer en una tristeza individualista. Y todos estamos llamados a superar este estado a través

de una actitud vital y misionera alegre. Es un llamamiento a todos los bautizados, sin distinciones de ministerio a desarrollar, para que llevemos a los demás el amor de Jesús en un «estado permanente de misión», venciendo «el gran riesgo del mundo actual»: el de caer en «una tristeza individualista». «Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida». Todos los Cristianos estamos llamados a buscar estilos relacionales saludables, sabiendo que tenemos el espejo en Jesucristo, para así abrimos a la verdadera alegría de vivir.

El camino de la felicidad comienza contra corriente: es necesario pasar del egoísmo al pensar en los demás. Estar tristes, decían los padres del desierto, es casi siempre pensar en sí mismos. De esta manera, observa Francisco, “cuando la vida interior se encierra en los propios intereses” y no “hay espacio para los demás” no se goza más de “la dulce alegría” del amor. En efecto, “no se puede ser felices solos”. El Papa invita a redescubrir la generosidad, porque “porque Dios ama al dador alegre” (2Cor 9,7). Es necesario vencer la tentación de encerrarnos en nosotros mismo, de aislarse, creyéndonos autosuficientes, porque todos tenemos necesidad de fraternidad. La vida adquiere sentido “en buscar el bienestar del prójimo” deseando la felicidad de los demás: “Si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, esto es ya suficiente para justificar el don de mi vida” (Evangeli gaudium, 182).

4. DESARROLLO DE UNA ACTITUD MISIONERA Y DINÁMICA

Se destaca la importancia de un **fervor y dinamismo nuevos** para llevar el mensaje de Jesús a los demás. «Recobremos y acrecentemos el fervor, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual – que busca a veces con angustia, a veces con esperanza– pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del

Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo». Como podemos comprobar no se trata de hacer un elenco de buenas intenciones, ni instalarnos en posturas estáticas abandonando el desarrollo de la vida eclesial a su suerte; si no que consiste en abrirnos con la máxima confianza en el Señor buscando la manera de hacer que nuestro tesoro esté al alcance de tantos hombres y mujeres que buscan sentido y alegría, que a veces con tanta tristeza añoran y desean.

5. LA ALEGRÍA COMO SIGNO DE LA ACOGIDA DE DIOS

La auténtica acogida de Dios se manifiesta en **una Iglesia acogedora**, con templos de puertas abiertas y sacramentos accesibles para todos. «Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es «la puerta», el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles...». Hemos de tener en cuenta que “Dios desea la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque Él creó todas las cosas "para que" todos puedan disfrutarlas ". "El cristianismo - recuerda el Papa - no consiste en una serie de prohibiciones que reprimen nuestros deseos de felicidad, sino en un proyecto de vida que puede fascinar nuestros corazones" (Mensaje JMJ 2015). El cristiano, por lo tanto, aleja la malvada tentación de la melancolía y la tristeza. Dios "quiere que seamos positivos", que disfrutemos las cosas pequeñas de cada día y no que seamos prisioneros "de complicaciones interminables" y pensamientos negativos. El Papa recuerda un famoso dicho: la verdadera santidad es alegría, porque "un santo triste es un santo afligido". Hablar de acogida es hablar de ofrecer con las manos limpias y el Evangelio en las manos, lo más evangélicamente genuino que una persona se puede encontrar. Se trata de una delicada y ardua tarea, en

un entorno en el que muchas veces, las personas se acercan a la Iglesia, buscando la satisfacción de realidades que la Iglesia no puede atender.

6. LA ALEGRÍA DE SER UNA IGLESIA ENTREGADA

Llevamos un tiempo considerable, escuchando que se prefiere una Iglesia que se compromete en las calles a una que se preocupa por ser el centro y se encierra en obsesiones y procedimientos internos. Así mismo se insiste en la desaprobación de los que «se sienten superiores a los demás» y «en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás». También es claro el juicio negativo hacia los que tienen «un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin que les preocupe la real inserción del Evangelio» en las necesidades de la gente. Esta es «tremenda corrupción con apariencia de bien. Hay que evitarla poniendo a la Iglesia en movimiento de salida de sí, de misión centrada en Jesucristo, de entrega a los pobres... ¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales!».

Pues por encima de todo estamos llamados a experimentar la alegría de trabajar con otros y por los otros para que construyan un mundo más justo y fraterno. Significa vivir las labores de cada día en el espíritu de las Bienaventuranzas: este es el "camino de la verdadera felicidad" que Jesús indicó. Es "una novedad revolucionaria, un modelo de felicidad opuesto" al "pensamiento dominante" (Mensaje de la JMJ 2014). Son felices los sencillos, los humildes que dejan espacio para Dios, que saben llorar por los demás y por sus errores, siguen permaneciendo tranquilos, luchan por la justicia, son misericordiosos con todos, guardan la pureza del corazón, siempre trabajan por la paz y permanecen en la alegría, no odian e, incluso cuando sufren, responden al mal con el bien. Las bienaventuranzas "no requieren gestos llamativos", no son comportamientos y virtudes para los héroes, sino un estilo de vida para aquellos que se reconocen como necesitados de Dios. Son vividas por

personas sencillas que "respiran como todos, el aire contaminado por el mal que existe en el mundo, pero en el recorrido nunca pierden de vista el camino de Jesús ": siempre están con Él en el trabajo y saben cómo descansar con Él para emprender el recorrido con alegría.

7. LA ALEGRÍA DE COMPARTIR LA MISIÓN

Aunque estamos sobradamente advertidos de los peligros del clericalismo y la mundanidad espiritual, no podemos bajar nunca la guardia, ante tan grave realidad, que nos induce a posicionarnos en ámbitos de poder y empoderamiento y nos aleja del verdadero servicio evangélico, propio de la misión cristiana.

De fundamental importancia es reconocer en toda su amplitud, la responsabilidad de los laicos, en todos los ámbitos ministeriales, que podemos descubrir en la Iglesia de la primera hora. Esto nos lleva, inexorablemente, a ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia, en especial en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales. Necesitamos reafirmar los pasos dados en comunidad y seguir creando hábitos sinodales en la tarea y misión compartidas, que nos lleven a transformar lenguajes, estructuras, estilos...de forma que la Iglesia - no cada uno de forma individual- presente el rostro alegre del Dios misericordioso. Esta ardua tarea nace siempre de la eliminación de miedos y celos para abrirnos a una confiada entrega.

8. LA ALEGRÍA DE LA INCLUSIÓN Y CUIDADO DE LOS MÁS DÉBILES

"La felicidad no es algo que se compra en el supermercado, subraya Francisco, la felicidad viene solo de amar y dejarse amar" Cuando bus-

camos el éxito, el placer, el tener en forma egoísta y hacemos ídolos, también podemos experimentar momentos de intoxicación, una falsa sensación de satisfacción; pero al final nos convertimos en esclavos, nunca estamos satisfechos, nos vemos obligados a buscar más y más. La verdadera alegría no viene de las cosas, de tener; nace del encuentro, de la relación con los demás, nace del sentirse aceptado, comprendidos, amados y del aceptar, del comprender y del amar; y esto no por un momento, sino porque el otro, la otra es una persona. Lo que es efímero no da felicidad, sino que solo el amor satisface la sed del infinito que hay en nosotros.

Teniendo lo anterior en cuenta, contemplamos la importancia de cuidar a los más débiles, incluyendo a los marginados, los sintecho, los migrantes y las víctimas de la trata de personas. Además de ser pobre para los pobres, la Iglesia querida ha de ser valiente a la hora de denunciar el actual sistema económico «injusto desde la raíz». Se trata de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra. Sólo una Iglesia preocupada por lo más pobres y vulnerables, de una forma profundamente comprometida, que detecta y evita cualquier tipo de superficialidad.

9. LA ALEGRÍA ES EL MOTOR DE LA EVANGELIZACIÓN

No podemos permitir que la evangelización adquiera tonos de propaganda, ni que la mitología mute a la reflexión y la oración. El verdadero gozo, cómo ya se ha dicho, proviene del encuentro con Jesús, de creer que nos amó hasta el punto de dar su vida por nosotros. La alegría es saber que somos amados por Dios, que es Padre. La verdadera alegría no solo es el fruto de nuestros esfuerzos, sino del Espíritu Santo que nos pide que abramos nuestros corazones para llenarlos de felicidad. "Si permitimos que el Señor nos haga salir de nuestro caparazón y cambiemos nuestras vidas, entonces podremos darnos cuenta

de lo que San Pablo pedía: "Estén siempre alegres en el Señor, repito: alegrémonos "(Gaudete et exsultate, 122)".

Que la alegría sea un elemento central en la predicación del Evangelio, con un enfoque positivo y cercano que atraiga a las personas hacia la fe. En la relación con el mundo que el cristiano dé siempre razón de su propia esperanza, no como un enemigo que señala con el dedo y condena. Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que cada persona es digna de nuestra entrega, porque es obra de Dios, criatura suya.

CRISTO, SUPREMA ALEGRÍA

«Acreciste la alegría, aumentaste el gozo» dice el profeta Isaías (Is 9,2). «Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre», exclama Isabel al recibir a María (Lc 1,44).

¿Por qué tanta alegría? Porque nace un niño, porque viene al mundo un niño que responde a todas las expectativas. «Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado» explica Isaías (Is 9,5). «¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?» (Lc 1,43). Isabel, iluminada por el Espíritu Santo, y animada por el salto de Juan Bautista en su seno, reconoce que María viene a ella como Madre que ha concebido al Señor, como Madre de Dios.

Todos esperan a este Niño: el pueblo que yace en las tinieblas y en la esclavitud, que espera «la paz sin límites» (Is 9,6); Isabel en su ancianidad, y Juan, que se encuentra todavía en el seno de su madre. Todos esperan a este Niño. Todos tienen en el corazón una necesidad de luz, de libertad, de paz, de sentido de la vida, tanto en su inicio como en su fin, una necesidad que solo Él puede satisfacer; solo Él, que es Dios y viene hacia el hombre para vivir con él. Todos los deseos del corazón humano tienden a una única respuesta verdaderamente consumada, verdaderamente absoluta: Dios, que se hace hombre para amarnos con todo su ser y llenar nuestra vida con su amistad.

Desde el inicio de su existencia terrena en el seno de María, Jesús se revela como la respuesta a todas nuestras expectativas y, por lo tanto, como la alegría suprema de la vida, la alegría de todos.

Ante estos testimonios de alegría en Cristo, de alegría por Cristo, debemos examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos: ¿Realmente Jesús es para mí la mayor alegría? ¿De verdad es la alegría de mi vida? ¿Me alegro ante Él «como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín» (Is 9,2)? Es decir, ¿la alegría por Él es verdaderamente una

alegría que da cumplimiento al trabajo y a la lucha de la vida, así como la siega es el cumplimiento del trabajo del campesino y el reparto del botín es el cumplimiento de la caza del cazador o de la batalla del guerrero? ¿Verdaderamente Cristo es lo más querido de nuestra vida?

La cuestión sobre si Jesucristo es la alegría de nuestro corazón es la pregunta que debemos hacernos constantemente en el camino de nuestra vida. También cuando no nos sentimos felices, cuando estemos tristes. ¿Estamos tristes por Cristo o por otras razones? ¿Estamos tristes porque nos falta Jesús, porque no lo amamos lo suficiente, o porque nos falta otra cosa?

Sabemos que nuestro corazón no es sencillo, que nuestra alegría y nuestra tristeza no son siempre y completamente por el Señor. A menudo, el motivo de nuestra alegría y nuestra tristeza es nuestro propio interés, nuestro orgullo, nuestra ambición. Por eso, todos necesitamos que alguien gobierne nuestro corazón, que lo eduque hacia la verdad de su deseo, que lo eduque para preferir a Cristo sobre todas las cosas. Tenemos necesidad de una Reina que sea Madre y Maestra de nuestro corazón, de una Reina que nos eduque en la preferencia de Cristo.

María es esta Madre y Maestra, es esta Reina. Nos educa acogiendo ella en primer lugar a Jesús y nos lo dona a nosotros, llevándolo a nuestra casa y a nuestra vida, como cuando visitó a Isabel. Nos lo da tan cerca para que lo percibamos interiormente, como Juan el Bautista.

Sobre todo, María nos trae a Jesús porque nos enseña a acogerlo. Isabel lo entiende muy bien: «Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá» (Lc 1,45). María nos trae a Jesús porque cree en el don de su presencia anunciada por la palabra del Señor a través del ángel Gabriel. Es la fe de María la que acoge a Cristo y nos lo dona, y es en esta misma fe en la que podemos acoger a Cristo hasta llegar a la alegría del corazón y, por lo tanto, darlo también nosotros a los demás, llevarlo con nosotros para ofrecerlo a todos como la alegría plena de la vida, como hizo Juan el Bautista.

Cuando se pone a Jesús por encima de todas las cosas, por encima de uno mismo, el Espíritu Santo puede posarse sobre la tierra, en el agua viva de la gracia bautismal. Cuando preferimos a Cristo, el Espíritu descansa, ha cumplido su misión, y se queda cerca de nosotros para indicarnos el camino de la santidad, de la plenitud de la vida en Cristo.

Esto es lo que pedimos por intercesión de María. Si permitimos al Espíritu Santo educarnos como María en la preferencia de Cristo, la formación que recibiremos será fecunda en sabiduría, alegría y caridad.

Con mi afecto y bendición. Vuestro obispo.
+José Luis Retana Gozalo

OBJETIVO DIOCESANO

“Caminamos con Alegría”

Para ponernos, una vez más, y decididamente en el camino que nos llevó a experimentar la alegría del Evangelio

El nuevo año pastoral que ahora comenzamos, está marcado por tres realidades bien concretas que atraviesan la vida de la Iglesia universal, y que han de definirse en el día a día de nuestra iglesia local de Ciudad Rodrigo. Se trata de la realización de la recta final de Sinodo, la celebración del Jubileo ordinario 2025, y el congreso nacional de vocaciones a celebrarse en Madrid en febrero de 2025.

Más allá de vernos inmersos en la urgencia de buscar acciones conclusivas, que nos lleven a unas, nada probables, soluciones rápidas. Sabemos que estamos embarcados en llevar a cabo un camino evangélico, que nos lleven a una vivencia cristiana en plenitud. Descubriendo así la voluntad de Dios, aquí, ahora y los que somos miembros libres de esta porción del pueblo de Dios.

La carta pastoral de nuestro obispo incide, en la necesidad de una vivencia eclesial dinámica, en la que el movimiento nos ayude a un hacer camino cristiano, al amparo de una amorosa voluntad de Dios, descubierta en cada uno de los pasos que demos a la par con los hermanos, que el pone a nuestro lado. Asimismo, incide en la Alegría evangélica como sustento cristiano en este año jubilar. Alegría, a la que no es posible llegar si no es por la oración y la vivencia de todos los sacramentos de forma especial la penitencia.

Ambas realidades nacen de la llamada, que cada persona sentimos de forma personal y configuramos comunitariamente. Por ello el lema

pastoral para este curso pastoral, es **“Caminamos con alegría”** y el objetivo: **“ponernos una vez más, y decididamente en el camino que nos llevó a experimentar la alegría del Evangelio”**

Para ello se hacen una serie de propuestas operativas, incidiendo en los tres aspectos mencionados y concernientes al próximo curso, que se irán desarrollando a lo largo de este curso, en continuidad con los anteriores y en apertura a los próximos.

PROPUESTAS OPERATIVAS PARA LLEVAR A CABO EN EL CURSO 2024-2025

VOCACIONES

Buscar caminos de profundización en los que descubramos la vida cristiana **como llamada, que precisa respuesta libre, comprometida y decidida con la Iglesia y el mundo**: entorno en el que se desarrolla la vida. Sensibilizarnos para ello **al incluir en todas las Eucaristías del domingo una petición por las vocaciones dentro de la Iglesia**, haciendo hincapié en las vocaciones sacerdotales y por los sacerdotes de nuestra diócesis (redactar).

Vivir la vocación desde el **servicio a la comunidad cristiana y desde la comunidad cristiana** desde los distintos carismas. **Confeccionar, para ello, una buena catequesis vocacional**, que se pueda impartir en todas las catequesis de Confirmación.

Establecer ámbitos de oración, a nivel **parroquial y/o oración para el discernimiento** en proceso de conversión personal y comunitario en **el desarrollo y vivencia de vocación cristiana**. Pudiéndose implantar o renovar los jueves sacerdotales, orando por las vocaciones y el fruto del Seminario en Familia, que iniciamos este curso.

Vivir **la diversidad de carismas y ministerios eclesiales desde el compromiso eclesial con el mundo**, haciendo caminos hacia la convergencia y la integración a todos los niveles eclesiales, ayudándonos para ello de las propuestas emitidas por la CEE, de cara al Congreso de Vocaciones y coordinado diocesaneamente por el responsable del **Congreso en la diócesis** (delegado de vocaciones) y las personas (12) que asistirán a dicho congreso en Madrid.

JUBILEO

Convocar y participar con espíritu integrador en las convocatorias jubilares tanto a nivel diocesano, como territorial (parroquias y arciprestazgo), como sectorial, (delegaciones). Inaugurando el Jubileo a nivel diocesano con **la celebración de la Eucaristía el 29 de diciembre, en la catedral de Ciudad Rodrigo**, uniéndonos al Papa al inicio del mismo.

Establecer **convocatorias específicas de oración** a distintos niveles eclesiales, en la Iglesia local, en el Espíritu Jubilar, incidiendo en el sacramento de la Penitencia. Organizar un día del Arciprestazgo de convivencia – puede ser a fin de curso- con posibilidad de recibir el sacramento en un lugar emblemático y referencial del mismo. Pudiéndose convocar en la ermita de una Virgen o Cristo de especial devoción allí donde se dé el caso.

Caminar por las sendas jubilares desde **la profundización y la contemplación** de sus acentos más significativos, a nivel diocesano en las **catequesis de la comunidad**. Oración los domingos en las comunidades por el profundo fruto del Jubileo.

Vivir el jubileo **con especial atención a la dinámica caritativa de la Iglesia**, participando y desarrollando localmente todas las propuestas concretas, que desde este campo, ofrezca la iglesia universal.

SÍNODO

Generar una sencilla estructura en red, a nivel diocesano, **con la implantación definitiva de consejos parroquiales** con mínimo de tres personas -1 presbítero y 2 laicos- en las parroquias minúsculas y de más participantes en parroquias de más entidad. Renovando los consejos **arciprestales** y desde ellos, **al Consejo de Pastoral Diocesano**. Viendo

la posibilidad de **revisar la composición y funcionamiento de los Consejos diocesanos.**

Proporcionar **las vías de recepción de las conclusiones e indicaciones sinodales** que aporte la iglesia Universal y que se nos vayan facilitando a nivel nacional desde la Conferencia Episcopal; y descubriendo a nivel regional desde Iglesia en Catilla.

Trabajar por suprimir todas las barreras innecesarias tanto a nivel territorial como sectorial, buscando una mayor integración eclesial que nos dé fortaleza en la debilidad que vivimos.

Introducir en todas la **etapas catequéticas y ámbitos de reflexión** la dinámica de discernimiento sinodal “**Conversación en el Espíritu**”. **Organizando jornadas diocesanas** de formación y ejercicio en esta práctica sinodal.

Continuar con la animación de **Escuelas de Animadores Litúrgicos**, proporcionando espacios de formación allí donde existan, y por constituir las donde aún no han comenzado. Estudiando asimismo **la posibilidad de implantar nuevos ministerios (Lector, Acólito, Catequista).**

CALENDARIO PASTORAL DEL CURSO 2024-2025

Septiembre

- A lo largo del mes, difusión de la Pastoral Juvenil, en parroquias e institutos. (Delegación de Pastoral Juvenil).
- Encuentro de todas las delegaciones diocesanas. (Vicaría de Pastoral).
- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- 3-5:** Reuniones de la comisión diocesana preparatoria del Congreso de Vocaciones.
- 19:** Encuentro regional de inicio de curso de Delegaciones de Misiones (Salamanca).
- 21:** Día Internacional de la Paz.
- 23-24:** Jornadas Nacionales de Delegados de la Pastoral de la Salud.
- 26:** Jornada Mundial del Migrante y Refugiado.
- 28:** Inauguración del Curso Pastoral.
- 30:** Inicio del Seminario Menor en Familia.
Eucaristía de inauguración de curso.

Octubre

- Encuentros arciprestales de comienzo de Curso.
Presentación del objetivo pastoral (Vicaría de Pastoral).
- Presentación de la catequesis y las peticiones vocacionales. (Pastoral de las Vocaciones).
- Presentación del Seminario Menor en Familia.
- VIII Encuentro regional de sacerdotes jóvenes (Valladolid).

- El espejo de las vocaciones (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- El Espejo de los jóvenes.
- 1:** Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las Misiones.
- 1:** Día Internacional de las Personas Mayores.
- 4:** Jornada ecuménica de oración por la creación (Cáritas).
- 4:** Témporas de Acción de gracias y de petición.
- 5:** Consejo Pastoral Diocesano.
- 9:** Oración y formación permanente (Equipo de Cáritas).
- 18:** Vigilia de la Luz (19:30 h.)
- 19:** Huchas del DOMUND por las calles (12 h.)
- 19:** Jornada de Agentes de Pastoral de la Personas Mayores de la CEE.
- 20:** Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND).
Eucaristía en las Parroquias y colecta.
- 25:** Jornada organizada por la Comisión para la protección de menores de la CEE.
- 25-26:** Encuentro de Oficinas diocesanas de protección de menores (Madrid). (Oficina diocesana de protección de menores).
- 26-27:** Jornada de Formación de Delegados de Apostolado Seglar en la CEE.
- 25-27:** Convivencia vocacional Samuel.
(Seminario Menor en Familia).
- 31:** Oración con la Vida Contemplativa. (MM. Carmelitas).

Noviembre

- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo (Delegación de Catequesis).
- Encuentro de Rectores de Seminarios Mayores.
- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El Espejo de los jóvenes.
- 1:** Solemnidad de todos los Santos.
- 2:** Conmemoración de los Fieles Difuntos.
- 2:** Holywins en el Seminario Diocesano. (Pastoral vocacional, juvenil y Misiones).
- 5:** Jornada diocesana de formación permanente del clero, por D. Ángel Cordovilla (Salón Mazarrasa del Obispado).
- 5:** Inicio de curso y presentación de los encuentros formativos (Pastoral de la Salud).
- 7:** Eucaristía en la parroquia de San Pedro, en la jornada “24 horas para iluminar el mundo” (Manos Unidas).
- 8:** Tardeo joven (Pastoral Juvenil).
- 9:** Jornada de Formación de Delegados de Familia en la CEE.
- 15-17:** Convivencia vocacional Samuel. (Seminario Menor en Familia).
- 19:** Jornada Mundial de los Pobres.
- 20:** Celebración de la Dedicación de la S.I. Catedral.
- 20:** Día Universal de los Derechos de la Infancia.
- 24:** Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey el Universo.
- 25:** Día Internacional de la Eliminación de la Violencia de Género.
- 26:** Oración, Exposición del Santísimo y Eucaristía en una parroquia de la ciudad a determinar. (Pastoral de la Salud).
- 26:** Encuentro de Navidad del presbiterio diocesano.

(Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo).

- 26:** Solemnidad de san Cayetano, patrón del Seminario Diocesano.
- 28:** Comienzo del Rastrillo solidario de Manos Unidas.
- 28:** Oración con la Vida Contemplativa.
MM. Agustinas (San Felices).

Diciembre

- El espejo de las vocaciones (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- El espejo de los jóvenes.
- 1:** Comienza el tiempo de Adviento.
- 3:** San Francisco Javier, patrono de las Misiones.
- 4:** Oración y formación permanente. (Equipo de Cáritas).
- 5:** Formación permanente Pastoral de la Salud.
- 5:** Día Internacional del Voluntariado.
- 7:** Vigilia joven de la Inmaculada. (Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional).
- 8:** Clausura del Rastrillo solidario de Manos Unidas.
- 10:** Día de los Derechos Humanos.
- 13-15:** Convivencia vocacional Samuel.
(Seminario Menor en Familia).
- 21:** Sembradores de Estrellas. Desde el Parque de La Glorieta, 12 h. (Delegación de Misiones; colaboración de la Pastoral Juvenil y Vocacional).
- 17:** Oración, Exposición del Santísimo y Eucaristía en una parroquia de la ciudad a determinar. (Pastoral de la salud).

- 25:** Natividad del Señor. Comienza el tiempo de Navidad.
- 26:** Encuentro de Navidad del presbiterio diocesano.
(Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo).
- 28:** Fiesta de la Sagrada Familia. (Delegación de Familia).
- 29:** Celebración del Día de la Sagrada Familia.
- 29:** Celebración inaugural en la Catedral de Ciudad Rodrigo, del Jubileo ordinario 2025.

Enero

- Encuentro de rectores y formadores de Seminarios Menores en Madrid.
- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El espejo de los jóvenes.
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- Celebración de “Primeros Aniversarios de Boda”.
(Delegación de Familia).
- Encuentro con medios de comunicación de Ciudad Rodrigo.
(Delegación de medios de Comunicación).
- 1:** Solemnidad de Santa María Madre de Dios.
Jornada Mundial por la Paz.
- 6:** Epifanía del Señor.
- 8:** Oración y formación permanente. (Equipo de Cáritas).
- 12:** Fiesta del Bautismo del Señor.
- 13:** Comienza el Tiempo Ordinario.
- 16-23:** Octavario de oración por la unidad de los Cristianos.
- 17-19:** Convivencia vocacional Samuel.
(Seminario Menor en Familia).
- 19:** Jornada de Infancia Misionera.

- 20:** San Sebastián, patrono de Ciudad Rodrigo.
- 24:** Festividad de Francisco de Sales. (Delegación de Medios de Comunicación).
- 24:** Tardeo joven (Pastoral juvenil).
- 25:** Encuentro diocesano de Catequistas.
- 26:** Domingo de la Palabra de Dios.
- 26:** XII Marcha misionera a Ivanrey.
- 28:** Oración, Exposición del Santísimo y Eucaristía en una parroquia de la ciudad a determinar. (Pastoral de la Salud).
- 30:** Oración con la Vida Contemplativa.
MM. Franciscanas (El Zarzoso).
- 30:** Día Mundial de la No Violencia y la Paz.

Febrero

- Encuentro de directores espirituales de seminarios en Madrid.
- El espejo de los jóvenes.
- El espejo de las vocaciones (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- 2:** Fiesta de la Presentación de la Presentación del Señor.
Jornada Mundial de la Vida Consagrada.
- 4:** Día Internacional de la Fraternidad Humana.
- 4:** Eucaristía de inicio de campaña contra el hambre, en la parroquia de San Cristóbal.
- 5:** Día Internacional de la Fraternidad Humana.
- 5:** Jornada diocesana de formación permanente del clero, por D. Francisco J. Romero (Salón Mazarrasa del Obispado).

- 7:** Operación Bocata, día del ayuno voluntario.
- 7-9:** Congreso Nacional de Vocaciones.
- 8-10:** Triduo de preparación a la JME 2025.
- 9:** Colecta en las parroquias de la diócesis (Manos Unidas).
- 10-16:** Semana del Matrimonio.
- 11:** Jornada Mundial del Enfermo.
- 11:** Eucaristía por la Jornada Mundial del enfermo la Residencia santa Rita de Lumbrales. (Pastoral de la Salud).
- 14:** Tardeo joven. (Pastoral juvenil).
- 20:** Oración con la Vida Contemplativa. (MM. Carmelitas).
- 21-23:** Convivencia vocacional Samuel. (Seminario Menor en Familia).
- 24-26:** Encuentro nacional de Vicarios generales y de Pastoral. En Elche (Alicante).

Marzo

- Encuentro nacional de delegados de Pastoral Vocacional.
- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El espejo de los jóvenes.
- Comienzo de la formación pre-matrimonial. (Pastoral Familiar).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- Encuentros arciprestales mitad de curso.
- 2:** Día de Hispanoamérica.
- 2:** Oración y formación permanente. (Equipo de Cáritas).
- 4:** Formación permanente Pastoral de la Salud.

- 5:** Miércoles de Ceniza. Comienza el tiempo de Cuaresma.
- 8:** Día Internacional de la Mujer.
- 10-11:** Encuentro Regional de Obispos, Vicarios y Arciprestes de Iglesia en Castilla.
- 12-13:** Encuentro nacional de voluntarios de Misiones (Madrid).
- 14-16:** Convivencia vocacional Samuel.
(Seminario Menor en Familia).
Campaña del Día del Seminario.
- 15:** Celebración del Día del Seminario en una de las parroquias de la Diócesis.
- 18:** Vísperas solemnes de san José en la Capilla Mayor del Seminario Diocesano.
Invitación a los párrocos de los seminaristas.
- 19:** San José, patrón de todos los Seminarios.
Eucaristía solemne en la Capilla Mayor del Seminario Diocesano.
- 22:** Tardeo joven. (Pastoral juvenil).
- 24-28:** Peregrinación a Roma con ocasión del Año Jubilar.
- 25:** Encuentro diocesano de Catequistas.
- 25:** Jornada por la Vida.
- 27:** Oración con la Vida Contemplativa.
MM. Agustinas (San Felices).
- 29:** Día Internacional del Empleo Doméstico.

Abril

- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El espejo de los jóvenes.
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).

- Eucaristía por el Jubileo de los Enfermos y del Mundo de la Sanidad: Residencia San José de Fuenteliante. (Pastoral de la Salud).
- 4:** Viacrucis de los niños. (Misioneras Providencia-El Salvador, 17:30 h.)
- 4-6:** Convivencia vocacional Samuel. (Seminario Menor en Familia).
- 5:** Oración y formación permanente. (Equipo de Cáritas).
- 5:** Jubileo de los Enfermos y del Mundo de la Sanidad (Roma).
- 8:** Formación permanente de Pastoral de la Salud.
- 11:** Tardeo joven. (Pastoral juvenil).
- 12-21:** Programa de apertura de monumentos Semana Santa 2025. (Delegación de Patrimonio Cultural).
- 15:** Misa Crismal y encuentro del presbiterio. (S. I. Catedral-Seminario).
- 17:** Jueves Santo. Comienza el Triduo Pascual.
- 20:** Domingo de Pascua: empieza el tiempo de Pascua.
- 26:** Encuentro de Novios. (Pastoral familiar).
- 26:** San Isidoro de Sevilla, patrono de la Diócesis de Ciudad Rodrigo. (S.I. Catedral, 11:00 h.)
- 29:** Encuentro diocesano de Catequistas.

Mayo

- El espejo de las vocaciones (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El espejo de los jóvenes.
- Acto entre la Plaza Mayor, la muralla y el castillo en mayo, con estudiantes de colegios e institutos. (Manos Unidas).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de

cada arciprestazgo (Delegación de Catequesis).

- 3:** Encuentro Regional de Catequistas.
- 5:** Oración y formación permanente. (Equipo de Cáritas).
- 8:** Vigilia de oración por las Vocaciones Nativas. (Seminario Diocesano).
- 8:** Doce horas de oración por las vocaciones en el Seminario Diocesano.
- 9-11:** Convivencia vocacional Samuel. (Seminario Menor en Familia).
- 10:** Ofrenda floral de los niños a la Virgen. (S. I. Catedral, 12:15 h.). (Delegación de misiones).
- 10:** Fiesta de San Juan de Ávila, patrono del clero secular español.
- 11:** Domingo del Buen Pastor. Jornada mundial de oración por las vocaciones y de las vocaciones nativas (se celebra con la Delegación de Misiones).
- 11:** Jornada de las Vocaciones Nativas.
- 12-14:** Jornadas nacionales de Delegados de Misiones (Madrid).
- 16:** Tardeo joven. (Pastoral juvenil).
- 16-18:** Encuentro Misionero de Jóvenes (Madrid).
- 17:** Conferencia en la capilla del seminario. (Pastoral de la Salud).
- 25:** Pascua del enfermo.
- 25:** Celebración de la Unción de los Enfermos y Eucaristía, en la Fuente de San Esteban. (Pastoral de la Salud).
- 30 mayo y 1 junio:** Jubileo de las Familias, de los Niños, de los Abuelos y de los Mayores.
- 31:** Subida a la Peña de Francia. (Pastoral Juvenil).

Junio

- El espejo de las vocaciones. (Delegación de vocaciones en colaboración con la Delegación de Medios).
- El espejo de los jóvenes.
- Encuentro con periodistas en torno a la jornada de las comunicaciones sociales. (Delegación de medios de Comunicación).
- Encuentro formativo y acompañamiento de catequistas de cada arciprestazgo. (Delegación de Catequesis).
- Encuentros arciprestales de fin de curso.
- Encuentro de fin de curso de profesores de religión de la Diócesis de Ciudad Rodrigo. (Delegación de Enseñanza).
- Encuentro regional de fin de curso. (Delegación de misiones).
- Presentación de la semana de Cáritas y la memoria 2023 a mm.cc.
- Oración y actividades de la semana de caridad.
- 1:** Día de la Ascensión. Jornada de las comunicaciones sociales.
- 5:** Día Mundial del Medio Ambiente.
- 8:** Encuentro Diocesano de Pentecostés.
- 9:** Domingo de Pentecostés. (Jornada de la Acción Católica y del Apostolado Seglar).
- 10:** Prosigue el tiempo ordinario.
- 12:** Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote (Bodas de oro y plata sacerdotales). Jornada diocesana de formación permanente del clero, por D. José María Calderón, Director Nacional de OMP (Seminario Diocesano y Salón Mazarrasa del Obispado).
- 16-22:** Semana de la caridad.
- 19:** Oración con la Vida Contemplativa-Fin de curso. MM. Franciscanas (El Zarzoso). (Delegación de misiones).

- 24:** Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. José Luis Retana Gozalo.
- 26:** Convivencia de jóvenes en las piscinas de Alba de Yeltes.
- 27:** Celebración de fin de curso del Seminario Menor en Familia.

Julio

- Primera semana de julio de 2025, peregrinación de enfermos a Lourdes, junto con la diócesis de Salamanca.
- Encuentro de seminaristas menores de Bachillerato de toda España.
- Encuentro de verano de los seminaristas.
- 7-10:** 7ª Semana de Misionología (Burgos).
- 9:** Clausura del Curso en Pastoral de la Salud.
- 10-13:** Jornadas de Formación para Delegados de Familia con la CEE.
- 27:** Día de los Abuelos y los Mayores. Presencia en diferentes lugares de la diócesis en torno a esos días. (Pastoral familiar en colaboración con Apostolado Seglar).

Agosto

- 5:** Rastrillo del Martes Chico de Manos Unidas.
- 12:** Rastrillo del Martes Mayor de Manos Unidas.
- 12:** Puesto en el mercadillo del Martes Mayor de Delegación de Misiones.
- 15:** La Asunción de Nuestra Señora. Titular de la S.I. Catedral.
Jornada de ayuda a la Iglesia diocesana.
- 25-29:** Ejercicios Espirituales para sacerdotes.
(Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo).